

January 2011

## Ética, racionalidad económica y universidad

Carlos Fernando Parra Moreno

*Universidad de La Salle, Bogotá, cparra@unisalle.edu.co*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Parra Moreno, C. F. (2011). Ética, racionalidad económica y universidad. *Revista de la Universidad de La Salle*, (54), 175-184.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Ética, racionalidad económica y universidad

Carlos Fernando Parra Moreno\*

## ■ Resumen

La ética como rama de la filosofía tiene por objeto la moral. La ética no es un compendio de normas y leyes. La economía dominante, la ortodoxia, basa su sistema lógico en la ética utilitarista. La economía ortodoxa propende por una mejor sociedad a partir de su ética, su construcción teórica y su racionalidad. El mal uso y entendimiento de su fundamentación y su lógica ha creado una clara reacción en su contra en la sociedad, papel que debe saber orientar la Universidad desde su enseñanza.

**Palabras clave:** ética, utilitarismo, racionalidad, ortodoxia económica, ética de la empresa.

---

\* Economista, Magíster en Administración, estudiante de la Maestría en Economía. Docente tiempo completo de la Facultad de Ciencias Administrativas y Contables de la Universidad de La Salle. Correo electrónico: cparra@unisalle.edu.co.

## Introducción

Comúnmente, las personas, los académicos, “intelectuales”, entre otros, tienden a juzgar la economía como causante de los problemas de la sociedad en general. Para criticar un tema, es necesario conocer el fondo de esta ciencia, su filosofía, su interpretación lógica de la realidad a partir de la cual se puedan contrastar hipótesis racionales en torno a las problemáticas sociales y económicas. La ética se manifiesta como soporte básico y necesario de la evolución de la teoría económica principal u ortodoxa. El núcleo central de la economía tiene un alto componente ético que respalda y justifica las decisiones de los agentes modelados tan abstractamente como se les juzga.

El presente documento propone tres partes. La primera, donde se da a conocer el concepto de ética tradicional; la segunda, donde se muestra el concepto de ética empleado por la economía. Finalmente, se explica cómo la ética y la economía permean los conocimientos universitarios, los cuales finalmente incidirán en la forma de dirigir las organizaciones.

## La ética

Según Escobar, “la ética etimológicamente se deriva de la palabra griega *ethos*”,<sup>1</sup> entendida inicialmente por el poeta Homero como el lugar habitado por hombres y animales, mientras que para “Zenón de Citio [...] el *ethos* es la fuente de la vida, de la que manan los actos singulares” (1996: 41). Para Aristóteles, “*ethos* significa temperamento, carácter, hábito, modo de ser [...] la ética sería una teoría o un tratado de los hábitos y las costumbres” (Escobar, 1996: 41).

Aristóteles “distingue entre virtudes éticas o morales y virtudes dianoéticas o intelectuales. Las primeras se generan por una repetición de actos y costumbres [...] y las dianoéticas se fundan en una comprensión racional o intelectual de la conducta” (Escobar, 1996: 42). Por eso, para Aristóteles, ética se entiende como las reflexiones que se hacen sobre el *ethos* y todo lo que lo rodea a través

---

<sup>1</sup> Los griegos distinguen *pathos* de *ethos*. Según Hamburger (2008: 69), *pathos* es el temperamento mientras que *ethos* es el carácter. El temperamento se forma por los sentimientos y las actitudes con los que el ser humano nace y que no se pueden cambiar.

de los diferentes momentos históricos, ya que cada sociedad tiene sus propios grupos sociales, hábitos y costumbres.

La ética como rama de la filosofía tiene como objeto de estudio la moral. Sobre la ética no se puede encontrar una definición única, ya que depende de los procesos históricos que rodean a la filosofía. Fue Kant “en su *Fundamentación metafísica de las costumbres*” (Escobar, 1996: 34), quien propuso la división de la filosofía griega en tres grandes ramas: la lógica, la física y la ética. Esta diferenciación la plantea a partir de su propuesta de que todo conocimiento puede ser material o formal, siendo la ética una ciencia material dedicada al entendimiento de “las leyes de la libertad” (Escobar, 1996: 34).

Por otro lado, Aristóteles plantea que el conocimiento puede ser un problema teórico y práctico, clasificando la ética como práctica. La ética es entonces una ciencia práctica,<sup>2</sup> ya que hace referencia al estudio de la conducta moral del hombre en su vida social. Se dice que la ética reflexiona críticamente sobre sus objetos sin necesidad de prescribir manuales de conducta, y esto es lo que la hace una disciplina práctica. Se dice que son prácticas “por encontrar su centro de estudio en la praxis humana, en la acción, finalidades, normas y valores que el hombre se propone realizar durante su vida, pero no porque tengan como tarea expresa elaborar una serie de reglas o recetas encaminadas a guiar todo el cúmulo de experiencias humanas” (Escobar, 1996: 44).

La moral proviene del término latino *mos*, “que también significa costumbre, hábito, en el sentido conjunto de normas o reglas adquiridas por medio del hábito” (Escobar, 1996: 42). La moral como objeto de estudio de la ética es y seguirá siendo una creación humana, a partir del establecimiento de “reglas, prescripciones que regulen su comportamiento” (Escobar, 1996: 36).

La ética no es solo una ciencia cuyo objeto es la moral ni una ciencia de los valores o deberes, también es una ciencia de las virtudes. Para Hamburger, “las virtudes son hábitos honestos adquiridos por la fuerza de la voluntad, guiada por la fuerza de la voluntad, guiada por la razón, que ayudan a obrar correcta-

---

<sup>2</sup> Dentro de la filosofía práctica se encuentra la ética, la axiología, la estética, la filosofía del derecho, entre otras.

mente. Lo contrario de la virtud es el vicio, el cual también es un hábito adquirido, pero que lleva a actuar de manera incorrecta" (2008: 68).

### **La ética de la economía ortodoxa**

Los debates clásicos y contemporáneos en torno al concepto de *economía* han estado enmarcados alrededor de la competencia entre marxismo y utilitarismo, saliendo este último victorioso, ya que sus ideas predominan en la forma de hacer economías. Surgido en el seno de la Revolución Industrial, tanto la teoría utilitarista como el marxismo se enfrentan por determinar si lo individual o lo colectivo, lo racional o lo sentimental, es primero en el proceso de fortalecimiento de una economía.

El utilitarismo ha permeado algunas teorías económicas con su criterio de moralidad a partir de la maximización de la utilidad social para fortalecer sus tesis. Desde esta visión, se espera que el *homo economicus* busque siempre maximizar su utilidad a partir de sus preferencias definidas y su conducta racional. Los principios utilitaristas influyen fuertemente los argumentos de gran parte de la teoría económica, especialmente idealizando un "vacío perfecto", al igual que en la física, de las relaciones económicas y sociales del hombre, a través del modelo de competencia perfecta. A su vez, la teoría ortodoxa (neoclásica) emplea el análisis costo-beneficio para enfrentar las disyuntivas del hombre en su proceso de toma de decisiones, desde una concepción de eficiencia.

La ortodoxia, representada inicialmente por Adam Smith, luego por León Walras, Frederick Von Hayek, Ludwig Von Mises y Milton Friedman, entre otros, justifica sus ideas a partir de los principios utilitaristas. La influencia del utilitarismo en los planteamientos del liberalismo económico se manifiesta a través de los siguientes elementos: reconocer la utilidad como medio de los fines individuales y, por ende, colectivos. Inicialmente estas ideas del individualismo tienen como referente *La fábula de las abejas* de Mandeville (1997), según la cual, los vicios privados crean ventajas colectivas, es decir, los vicios morales se transforman en bienes sociales a través del mercado: un comportamiento "no ético" pasa a ser un beneficio social.

Para Adam Smith (1723-1790), lo mejor para una sociedad que busca el bienestar es dejar que cada individuo persiga su propio interés, su propia libertad. En palabras del propio Smith: “No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo; ni les hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas” (1987 [1776]: 17). A su vez, para John Stuart Mill (1806-1873), los agentes económicos persiguen en el mercado sus propios intereses, buscan su beneficio y, llevados por la mano invisible y la competencia, crean una mayor eficiencia.

Para los utilitaristas, una ética egoísta se centra en un agente que busca la mayor cantidad de bienes para sí mismo, la cual le garantice un mejor nivel de bienestar; lo inmoral será no ser egoísta. Milton Friedman, en este sentido, es más radical que Smith, ya que considera que los actos altruistas en los negocios son una violación al principio de racionalidad económica por parte de las empresas que buscan maximizar los beneficios. Para Friedman, una persona egoísta tiene una mayor responsabilidad social respecto al medio que le rodea.

La ética de la economía ortodoxa se fundamenta y argumenta en la racionalidad, en análisis fundamentados en la lógica y en la razón. Para la tradición occidental, “la ética es un tipo de saber que orienta la acción humana en el sentido racional” (Hamburguer, 2008: 67).

### **Gerencia, ética y toma de decisiones racionales**

Obrar éticamente es ser racional, “se obra racionalmente cuando se es guiado por las virtudes y no por vicios” (Hamburguer, 2008: 68). Según Hamburguer (2008), para Adela Cortina obrar éticamente, racionalmente, “significa saber deliberar bien antes de tomar una decisión con objeto de realizar la elección más adecuada y actuar según lo elegido”, es decir, obrar racionalmente es:

1. Reflexionar antes de actuar y medir las consecuencias de la acción.
2. Elegir lo que a su entender es lo más adecuado.

3. Actuar conforme a las decisiones tomadas.

A partir de esta conceptualización, se entiende que la ética es una construcción racional, al igual que la economía ortodoxa. Para la economía neoclásica, la racionalidad se sustenta en la virtud, mensaje dado inicialmente por Mandeville (1997) y luego por Adam Smith (1987) en sus aportes a la construcción de la economía como ciencia. Es así como la idea inicial de los teóricos ortodoxos es “forjar el *ethos* a partir de la modificación del *pathos*” (Hamburguer, 2008: 69), para consolidar un cuerpo teórico y filosófico alrededor del concepto de *ser racional*.

La ética se mueve en el plano individual y en el colectivo, al igual que la libertad del individuo y de los mercados. Para Adam Smith, las guerras en la nueva sociedad burguesa se minimizan a partir de las guerras comerciales y económicas. La racionalidad capitalista, en especial la neoclásica, considera que los individuos (y empresas) piensan en términos racionales, y, a su vez, son agentes maximizadores de bienestar (y beneficios) dadas sus restricciones.

La Universidad juega un papel de suma importancia en la dotación de personas útiles a la sociedad: es la cuna del conocimiento científico, y es a través de esta que las pequeñas ideas pueden convertirse en grandes ideas que propendan por una mejor sociedad. De este modo, la enseñanza de la economía y sus áreas afines en las universidades son de suma importancia como fundadoras de la forma de dirigir organizaciones. Asignaturas como “Fundamentos de economía”, “Microeconomía”, “Macroeconomía”, “Economía internacional”, “Econometría”, “Finanzas corporativas”, “Análisis financiero”, y muchas otras, resguardan su aparato lógico detrás del manto lógico de la teoría económica, siempre desde una visión ética y racional, como se explicó anteriormente.

Gran parte de los textos de economía, finanzas, administración de operaciones y demás, toman como referente los aportes de la escuela neoclásica como referentes teóricos, analíticos e interpretativos de la realidad socioeconómica que rodea a las organizaciones. El andamiaje ético, el cual es ampliamente positivista y racional, que sustenta a la teoría económica y financiera, plantea un fuerte comportamiento moral en torno a las decisiones económicas por parte

de los agentes, implicando a su vez un orden metodológico, ético y económico para cualquier toma de decisión.

La gerencia moderna ha sentado su posición política, económica, financiera, entre otras, a partir de las ideas ortodoxas de la economía, de ahí el apelativo que doy de “gerencia ortodoxa”. Según la ortodoxia, el fin último de la empresa<sup>3</sup> es la maximización de los beneficios (utilidades contables). Pero esto parte de sus premisas: la reflexión en torno a la organización, la medición de las consecuencias de las acciones, la elección de la mejor o mejores alternativas y la retroalimentación de las acciones tomadas. ¿Quién, que se considere racional, no hace esto? Es más, en la vida diaria de cualquier agente económico, no se necesita conocer el concepto de *racional* para que proceda de esta forma.

Esta posición puede conllevar al conflicto con varios aspectos, que van desde lo social, lo jurídico, lo ecológico, lo financiero y económico, pero todos basados en la moral del directivo a cargo de la organización. Al directivo se le entregan las herramientas para buscar el fin último de la organización:<sup>4</sup> la maximización de sus beneficios, pero depende de su moral, de su forma de ser ético como se desenvuelva en el medio. Si este directivo parte de sus vicios privados, posiblemente dejará de ser una persona ética y es aquí donde se juzga como caótica la economía.

Al presentarse la situación donde el directivo comete faltas éticas, no solo se pone en tela de juicio él mismo, se juzga a toda la organización. En los años setenta surge la ética de la empresa o ética de los negocios en los Estados Unidos como respuesta para recuperar la confianza hacia las empresas, perdida por el creciente consumismo. Por otro lado, la ética de la empresa busca que las organizaciones tomen decisiones no solo de corto plazo, centradas en los mercados y en sus propios intereses, sino en decisiones de largo plazo, decisiones socialmente viables como el desarrollo sostenible, complementando de

---

<sup>3</sup> La empresa se considera una caja negra en el modelo neoclásico, donde no se conocen la cultura organizacional, el clima organizacional, los costos de transacción como determinantes del nivel de producción.

<sup>4</sup> En muchas organizaciones el cumplimiento de los fines de la organización va de la mano de los fines del directivo, es decir, si la empresa gana, el directivo gana x porcentaje o una participación accionaria, etcétera.

esta forma la racionalidad económica empresarial. Según Hamburguer (2008), con la ética de la empresa se busca humanizar la empresa.

## Ética y Universidad

Según De la Isla:

[...] la ética y la educación se encuentran emparentadas por sus fines: el crecimiento y plenificación de las personas. El quehacer esencial de la Universidad es proporcionar un ambiente que favorezca el desarrollo y la realización de todos sus integrantes, y, a través de ellos, beneficiar a la sociedad entera. La ética universitaria tiene a su cargo mostrar los medios y elementos más convenientes y debidos para la construcción de ese ambiente y el cumplimiento de sus fines (2004: 8).

El papel de la Universidad está en reconocer la importancia de la ciencia económica en la vida diaria del hombre, de dar a conocer sus fundamentos e implicaciones sin enviar juicios de valor en su contra. Las tareas claves de la Universidad, docencia, investigación y extensión, presentan un alto contenido ético y un importante sentido de lo racional. Las universidades, así sean empresas sin ánimo de lucro, no pueden ser con ánimo de pérdida, por esta razón, implementan grandes esfuerzos en su planeación, tanto a corto como a largo plazo, para cumplir con su objeto social, implicando con ello juicios éticos que fundamenten su papel social.

La primera tarea de la Universidad desde lo ético es su compromiso con la verdad (relativa) a través del ejercicio de la legitimización del pensamiento y del conocimiento. Desde la docencia, la educación universitaria para el siglo XXI debe tener en cuenta los siguientes elementos: lograr alcanzar altos niveles de cobertura que propendan en un mejor desarrollo económico y social de la población; formar a los futuros profesionales con calidad académica sin descuidar la responsabilidad social; crear conciencia y respeto por el hombre y por el medio ambiente; fomentar el trabajo en equipo con un alto espíritu de innovación; y lograr una formación tanto para lo local, regional, como para lo global. Estas tareas deben respaldarse y plasmarse dentro de los planes de desarrollo de las universidades.

Por otro lado, la tarea investigativa es un asunto de un alto contenido ético, a tal punto que la mayor parte de las áreas del conocimiento hoy día cuentan con su propia ética. El investigar e innovar requiere que cada uno de sus progenitores cuente con un compromiso ético que le sirva de legitimación en la comunidad académica. Al investigarse debe contarse con el compromiso de respeto al ser humano, a la sociedad y a la naturaleza, mostrando que la racionalidad científica debe ser una virtud y no un vicio.

Finalmente, la extensión debe ser la oportunidad para que las universidades logren identificar propuestas más concretas y reales de la sociedad, que logren brindar mejores herramientas tanto técnicas como intelectuales que den soluciones inteligentes a los problemas.

## **Conclusiones**

Algunas universidades proponen la necesidad de formar éticamente a sus estudiantes pero no concretan la manera de hacerlo. Otras la implementan en sus planes de estudio y creen que con esto obtienen profesionales “éticos”. Reflexionar y fomentar en torno a la ética desde la Universidad es una tarea dispendiosa para obtener una mejor sociedad, más justa, más eficiente y, por ende, equitativa para las generaciones presentes y futuras.

Se acusa normalmente a la ciencia de no haber sabido resolver los problemas sociales y económicos del hombre, pero lo que no se entiende es que el problema no es solo de conocimiento sino de faltas a la ética de la ciencia. Este conflicto entre lo moral y la ciencia se plantea como un reto tanto para las universidades como para las organizaciones en general.

Las virtudes dianoéticas requieren de tiempo y experiencia. La gerencia aquí denominada *ortodoxa* no deja de un lado el punto de vista humanista planteado por la ética de la empresa, pero si se reflexiona al respecto, la gerencia ortodoxa ve a esta ética como una ventaja competitiva para el cumplimiento de sus fines, no la niega. La Universidad, por otro lado, en su papel social también actúa desde una ética utilitarista, busca su mayor beneficio creando beneficio

general; siendo racional en el uso de sus recursos puede crear más oportunidades a la sociedad que siendo no racional.

### **Bibliografía**

- De La Isla, C. (2004). Ética y Universidad. *Revista Estudios*, II (69), 7-18.
- Escobar, G. (1996). *Ética, introducción a su problemática y su historia*. Madrid: McGraw Hill.
- Estrada, R.; Monroy, G.; Cortés, M. (2002). La administración y la ética. *Administración y Organizaciones*, 4 (8), 131-145.
- Fuenzalida, J. (2000). Cómo enseñar ética en administración. *Revista Pharos*, 7 (1), 87-90.
- Hamburguer, A. (2008). *Humanización de la empresa, hacia una ética aplicada a las organizaciones*. Bogotá: Universidad de San Buenaventura.
- Mandeville, B. (1997). *La fábula de las abejas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Smith, A. (1987). *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. México: Fondo de Cultura Económica.